

LOS PUENTES

Por el corazón de Tortosa
late de amor
un río



I

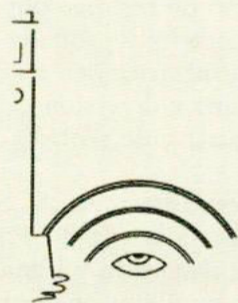
Claustro. Nicho.
Forcejeando el cautiverio
corres tu frío camino
poligonado de cielo.
Suenas a campana
—hueco—
y tiembles como si el río
fuera un abismo sin lecho,
sin manos, sin esperanza...
Carriles titiriteros
traen y llevan tus collares
de ajeteo,
y un humo viene anudándose
en tus dedos.
.....
El agua herida allá abajo
acuna peces y remos.

II

Puente de plata calada
varado sobre el poniente.
Alto en la bajamarea,
izado, casi pendiente
del cantil —la torre nueva—.
Reciennacido de valvas
de caracolas inmensas.
Tus ojos, casi perdidos
bajo el arco de tus cejas.
Puente
de plata, Rosario.
¡Trinidad de medias lunas
dormidas sobre tu frente!

III

Y esa columna, flotando
como un iceberg de piedra,
sin blanco en que dispararse.
Cuenca vacía de un ojo
que a mitad de la mirada
la cegó el hierro candente.
Brazo de náufrago,
músculo de agua,
sangre verde...
Era el paso de la Virgen,
quedó múltil y derecho.
Lo que perdió en horizonte,
le ha crecido en plegaria.
¡Este es un puente de sueño
crucificado, altar, ansia,
alma tan sólo de puente!



JESÚS MASSIP FONOLLOSA